

ORACIÓN DE FATIMA

Santísima Trinidad - Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Te adoro profundamente. Te ofrezco la Sangre Preciosa, Cuerpo, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los Tabernáculos del mundo, en reparación a las atrocidades, sacrilegios e indiferencias comitadas en tu contra. Junto con los infinitos méritos de Tu Santísimo Sagrado Corazón y el Inmaculado Corazón de María, Te ruego por la conversión de los pobres pecadores. Dios mío, creo, adoro, espero y te amo. Pido perdón por todos aquellos que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. Amén.

MEMORARE

Acuerdate, di piadosísima Virgen María, que jamás se ha sabido que a nadie que halla acudido a tu protección, tu ayuda e implorado tu intercesión se la hallas negado. Animados con ésta confianza acudimos a Tí, Virgen de vírgenes, Madre Nuestra. A Tí venimos. Frente a Tí estamos, pecadores arrepentidos. O Madre del Verbo Encarnado, no desprecies nuestras súplicas y en tu misericordia escúchalas y acógelas benigneamente. Amén.

Rece: Un Padre Nuestro, Una Ave Maria y un Gloria por las intenciones de nuestro Padre El Papa.

Reuna un grupo cada jueves y siga este formato. Adicionalmente comprométase a rezar por un obispo, un sacerdote, o un seminarista uniéndose al ministerio de oración Cosecha de Vocaciones.

**Patrocinado por La Asociación de Adoración
Del Papa Juan Pablo II
de la Arquidiócesis de Chicago**

**www.pjp2ea.org
Vocation Office: www.chicagopriest.org**

“No hay cosa tal como un mal sacerdote. Solo sacerdotes por los que nadie a orado lo suficiente por ellos.”

— San Juan Vianney, patrón Santo de los sacerdotes de parroquia —



**Hora Santa
para Nuestro
Papa,
Obispos,
Sacerdotes,
Seminaristas
y vocaciones**

*La Santa Eucaristía depende totalmente del sacerdocio -
sin el sacerdocio no hay Sacrificio Eucarístico; no hay
Santa Comunión;
no hay Adoración Eucarística.*

**Porque el sacerdocio fue instituido con la primera
misa, la cual fue ofrecida en Jueves Santo, el jueves
a sido designado como:**

“Día de oración por los sacerdotes”

*El Divino Corazón de Jesús
esté con sus sacerdotes. Amen*



Trabajadores para la mies.

O Jesús, Bueno Pastor, aumenta en nuestras comunidades parroquiales, sacerdotes y diáconos, personas religiosas consagradas y misioneras de acuerdo con las necesidades del mundo, al cual tu quieres salvar.

Te encomendamos de modo particular la parroquiales de nuestra comunidad; creando en ella la atmósfera espiritual de los primeros cristianos en orden de crear un cenáculo de oraciones donde recibir con amor al Espíritu Santo y todos sus dones.

Asiste a nuestros pastores y a toda alma consagrada. Guía los pasos de aquellos que han recibido generosamente Tu

llamado y se han preparado para las Santas Ordenes y Profesiones de Consejo Evangélico.

Dirige tu mirada amable a todos aquellos jóvenes bien dispuestos e invítalos a seguirte. Ayúdalos a comprender que solo en Ti pueden encontrar su realización.

Encomendamos ésto y los deseos de Tu corazón a la poderosa intercesión de María, madre y modelo de todas las vocaciones y te rogamos, por mediación tuya, como nos lo has dicho, sostener nuestra fé en que Dios Padre nos escucha. Amén.

MISTERIOS LUMINOSOS

1. El bautizo de Jesús en el río Jordán
2. La boda en cana
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración
5. Institución de la Eucaristía

LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Empiece la coronilla con un Padre Nuestro, un Ave María y el Credo de los Apóstoles.

En las cuentas solas antes de cada decena, diga: Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor, Jesucristo, como expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En las diez cuentas de cada decena: Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Concluya con: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros, y del mundo entero (3 veces).

O Sangre y el Agua que brota del Corazón de Jesús como fuente de misericordia para nosotros. En Tí confío (3 veces).

SALVE MARIA

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulcura, esperanza nuestra, Dios te salve! A ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues Señora, Abogada nuestra! Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de éste destierro, muéstranos a Jesús. Fruto bendito de tu vientre. Oh Clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

V - Ruega por nosotros, O Santa Madre de Dios ...

R - Para que seamos dignos de Alcanzar las promesas de Cristo Nuestro Señor. Amén.